



Mi Universidad

Ensayo

Sofia Ochoa Nazar.

Ensayo primer parcial.

Parcial I.

Interculturalidad y Salud I

Dr. Sergio Jiménez Ruiz.

Licenciatura Medicina Humana.

Semestre I.-A.

Comitán de Domínguez Chiapas a 15 de marzo de 2024

La medicina, en su esencia, busca aliviar el sufrimiento humano y promover la salud en todas las comunidades. La diversidad cultural presenta desafíos significativos que deben abordarse para garantizar una atención médica equitativa y efectiva. La interculturalidad en salud surge como una nueva frontera en la medicina, donde se reconocen y valoran las diferentes creencias, prácticas y perspectivas culturales en el cuidado de la salud. Es importante comprender que la salud y la enfermedad son conceptos culturalmente construidos. Lo que puede considerarse normal en una cultura puede ser percibido como anormal en otra. Los médicos deben estar preparados para comprender y respetar las diversas perspectivas culturales sobre la salud y la enfermedad. Esto implica no solo reconocer las diferencias en las creencias y prácticas médicas, sino también abordar los temas sociales de la salud que pueden establecer en la cultura de una comunidad. La interculturalidad en salud se fundamenta en el reconocimiento y la valoración de las diversidades culturales, creencias y prácticas de las comunidades a las que sirve. Reconoce que la salud y la enfermedad son conceptos culturalmente construidos y que las diferentes culturas tienen perspectivas únicas. Uno de los aspectos fundamentales de la interculturalidad en salud es el respeto y la comprensión de las creencias y prácticas culturales relacionadas con la salud y la enfermedad. La interculturalidad en salud promueve la equidad y la justicia en el acceso a la atención médica. Reconoce que las barreras culturales, lingüísticas y socioeconómicas pueden dificultar el acceso de ciertas comunidades a servicios de salud de calidad. Interviene por políticas y programas que garanticen que todos tengan acceso a una atención médica adecuada, independientemente de su origen cultural o socioeconómico. Es una invitación a trascender las fronteras culturales y trabajar juntos hacia un futuro de salud globalmente inclusivo y equitativo. La interculturalidad y el empoderamiento son dos conceptos esenciales que se entrelazan para construir sociedades más inclusivas y equitativas. La interculturalidad reconoce y valora la diversidad cultural dentro de una comunidad o sociedad, mientras que el empoderamiento implica fortalecer la capacidad de los individuos y grupos para tomar decisiones y controlar su propio destino. Un ejemplo concreto de la intersección entre la interculturalidad y el empoderamiento es el movimiento de derechos culturales, territoriales y políticos, y por el respeto a sus formas de vida y conocimientos tradicionales. A través de la interculturalidad, se ha promovido el diálogo y la colaboración entre los pueblos indígenas y otros actores sociales, reconociendo y valorando sus contribuciones únicas a la sociedad. El empoderamiento de los pueblos indígenas ha sido fundamental para que puedan defender sus derechos, participar en la toma de decisiones y construir un futuro más justo y equitativo para

ellos y las generaciones futuras. La interculturalidad promueve el respeto y la comprensión entre personas de diferentes orígenes culturales. Reconoce que cada cultura tiene su propia riqueza y aportación única, y pide por la inclusión de todas las voces en la toma de decisiones. A través del diálogo intercultural, se busca promover la convivencia pacífica y construir puentes de entendimiento entre comunidades diversas. El empoderamiento busca dar voz y voto a aquellas que han sido históricamente marginados o discriminados. Facilita el acceso a recursos y oportunidades y promueve la participación activa en la vida social, política y económica. Al fortalecer la capacidad de las personas para tomar sus propias decisiones sobre sus propias vidas, el empoderamiento les permite desafiar las injusticias y trabajar juntos para crear un cambio positivo en sus comunidades. La intersección entre la interculturalidad y el empoderamiento es fundamental para construir sociedades más justas y equitativas. Al reconocer y valorar la diversidad cultural, y al fortalecer la capacidad de los individuos para tomar decisiones sobre sus propias vidas, podemos crear un mundo donde todas las personas tengan la oportunidad de desarrollarse plenamente y vivir con dignidad y respeto. La interculturalidad y el empoderamiento son herramientas poderosas que pueden ayudarnos a construir un futuro más inclusivo y equitativo para todos. La salud intercultural es un enfoque en el ámbito de la salud que reconoce y respeta las diferentes culturas presentes en una sociedad. La salud intercultural es un enfoque que reconoce y valora la diversidad cultural en la promoción de la salud y el bienestar. Para construir las bases conceptuales de este enfoque, es importante que consideremos algunos elementos fundamentales. En primer lugar, la salud intercultural reconoce que cada cultura tiene sus propias creencias, valores y prácticas relacionadas con la salud y la enfermedad. Esto implica respetar y valorar estas diferencias culturales al proporcionar atención médica, reconociendo que lo que puede ser eficaz en una cultura puede no serlo en otra. Un segundo elemento clave es la importancia de la comunicación efectiva entre los médicos y los pacientes de diferentes culturas. Esto incluye no solo la capacidad de hablar el mismo idioma, sino también comprender y respetar las diferencias culturales en la forma en que se expresan los síntomas, se toman las decisiones de salud y se percibe la enfermedad. La salud intercultural fomenta la participación comunitaria en el diseño y la implementación de programas de salud. Esto implica involucrar a líderes comunitarios, trabajadores de la salud locales y miembros de la comunidad en la toma de decisiones sobre cuestiones de salud que afectan a sus vidas. Al hacerlo, se garantiza que los programas de salud sean culturalmente sensibles y relevantes para las necesidades y prioridades de la comunidad. La salud intercultural promueve la equidad en el acceso a la

atención médica y los servicios de salud. Esto significa garantizar que todas las personas, independientemente de su origen cultural o socioeconómico, tengan acceso a servicios de salud de calidad. se trata de eliminar las barreras que impiden que algunas personas reciban la atención médica que necesitan y promover la igualdad de oportunidades en el sistema de salud. La salud intercultural se basa en el reconocimiento y respeto de la diversidad cultural, la comunicación efectiva, la participación comunitaria y la equidad en el acceso a la atención médica. Estos elementos son fundamentales para garantizar que todos tengan acceso a servicios de salud de calidad y que se respeten y valoren las diferencias culturales en el ámbito de la salud.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1.- Salaverry, O.(2010).interculturalidad en salud: la nueva frontera de la medicina. Revista peruana de Medicina experimental y salud publica.

2.- Dietz,G.(2013)comunidad e interculturalidad entre lo propio y lo lejano: hacia una gramática de la diversidades. Baronnet,B& Tapia, U.(coords). Educación e interculturalidad: política y políticas.

3.- Alarcón, A. M., Vidal, A., & Neira Rozas, J. (2003). Salud Intercultural: elementos para la construcción de sus bases conceptuales. Revista médica de Chile, 131(9), 1061-1065.